

CULTURA

Cárcel de Cananea: prisión de los caudillos de la Revolución

Escrito por Redacción

En el Museo de la Lucha Obrera, antes cárcel de Cananea, estuvieron presos los caudillos de la Revolución Mexicana.

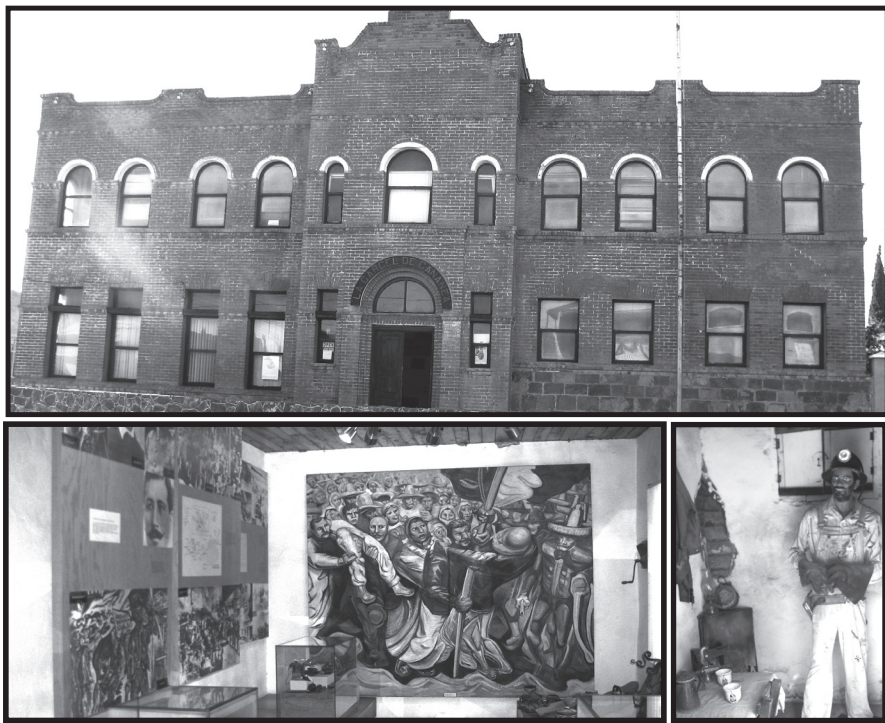
Sus celdas, murales, paredes y pisos guardan vestigios del pasado; este edificio tiene más de 100 años de historia.

En los libros del Museo hay registro de los presos políticos. Los líderes de la huelga del 1 de Junio de 1906, quienes solicitaban que se les pagara 5 pesos por una jornada de 8 horas, derivado de este movimiento Esteban Baca Calderón, Manuel M. Diéguez, Lázaro Gutiérrez de Lara, y otros, estuvieron reclusos en esta prisión, los llevaron a Hermosillo, y de ahí a mazmorras de San Juan de Ulúa, Veracruz, saliendo libres

después del triunfo maderista.

En 1911 Manuel M. Diéguez y Esteban Baca Calderón volvieron a Cananea, donde Diéguez fue presidente Municipal en 1912, mientras que Esteban era maestro de la escuela Carlos A. Castillo de Buenavista.

Posteriormente "se levantaron en armas en contra de Victoriano Huerta, mataron a Madero en 1913, y de ahí continuaron la lucha liberal, los dos llegaron a Generales, Manuel M. Diéguez muere fusilado en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas y Baca Calderón murió "por Vejez" comentan los guías del Museo de la Lucha Obrera, quienes hacen ameno el recorrido al ir platicando la historia dentro de estos muros.

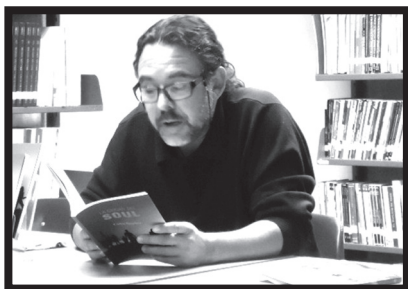


"Te enterramos para enterrar el olvido": Carlos Sánchez

Aquí sabemos a qué sabe la muerte.
Aquí sabemos lo que sabe la muerte.
La piedra le dio vida a esta muerte.
La piedra se hizo lava de muerte.
Todo está muerto.
En esta cueva ni siquiera vive la muerte.

José Emilio Pacheco.
Isla a la deriva, 1973-1975

Escrito por Fausto Carámbura*



Leí *La ciudad del soul* después de haberme adentrado a investigar sobre la vida del autor, Carlos Sánchez; quería conocer más a fondo acerca de lo que varios amigos me habían contado de él: escritor autodidacta que ha publicado varios libros como *Linderos alucinados*, *Señales versos*, *Aves de paso*, *Puro barrio*, *Matar* (ganador del Concurso del Libro Sonorense 2010, en el género de Crónica), entre otros. "En sus historias del barrio y la cárcel inmortaliza a infinidad de personajes, sus compas, a los actos de violencia individual y social", refiere Claudia Cecilia Quijada.

Ayer por la noche, al salir del trabajo, me sorprendió escuchar a lo lejos un grito de ayuda que salía de una patrulla que merodeaba la novena sur, una de las avenidas más transitadas de Tuxtla Gutiérrez: "¡Auxilio me quieren matar! ¡Ayúdenme!", decía un joven con la playera desgarrada tratando de escapar por una de las ventanas laterales.

El hecho me sorprendió por dos razones: 1. en Tuxtla estos eventos son inusitados, al menos para los que vivimos aquí, y 2. porque inmediatamente recordé varias imágenes relacionadas en la

novela. Imágenes crudas adquiridas de la realidad... esta realidad.

"La mancha en el pantalón es más intensa, el frío arrecia, el color morado sigue en la espalda, los hombros, son cráteres hundidos en la tarde aquella del domingo cuando el Frank estuvo en el lugar equivocado, en el instante equivocado, con la risa equivocada".

El libro de Carlos es profundamente pesimista, sin embargo, su estilo es vivaz y lleno de resistencia. El sólo hecho de pensar lo que en él dice da miedo, pero, reitero, su tono es agudo... asimilable.

Emil Cioran afirmaba que lo que él escribía en sus libros estaba destinado para no decirse porque sus ideas podían caer en manos equivocadas. Y concluía: "No. Yo creo que un libro debe ser realmente una herida, debe trastornar la vida del lector de un modo u otro".

La idea de Carlos es como el propio Cioran afirmó: despertar conciencias y azotarlas. Su doctrina fue creada de malestares sociales, como el secuestro, la desesperanza, el arrebató, el asesinato, el robo, la delincuencia, y es preciso que, en cierto modo, estas incomodidades sean transmitidas al lector.

"Te enterramos para enterrar el olvido. Porque antes no supimos saber de tu existencia. En una canción de Armando Palomas dicen que resumiste tu paso por los días. Puedo decir ahora con el estómago sumergido, que existes y te llamas Juan".

Al leer el libro me encontré encerrado en un círculo que yo mismo tracé. Los fragmentos surgen de una costumbre diferente, de esas experiencias que si verdaderas, son las más importantes.

"Lo impresionante es la fortaleza, las ganas de brincarle encima a la liebre de la libertad. Las balas, los puñales, la droga, la crueldad, especialidad de la casa en el barrio. Y se cocina todos los días. Carnal levanta más la mirada, sólo para toparse con el gris del cielo".

Carlos sitúa a los personajes en la catástrofe y quizá más allá. *Los relatos en La ciudad del soul* son, ante todo, frágiles, convulsos y crueles, no por la forma en cómo se narra, sino por la forma en cómo Carlos se refiere a los personajes: los que se derrumban a través de la amenaza.

El volumen es, en términos generales, un libro desgarrado interiormente: nunca encontrará la salida fuera de sí. Los textos están abatidos por demasiados esfuerzos puestos en sus personajes, demasiadas energías por intentar ver la vida de otra manera, sin embargo, todo está escrito ya: el pensamiento de cada protagonista

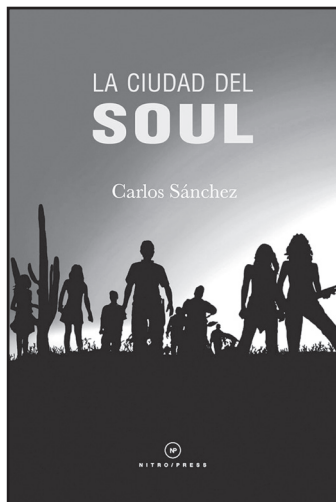
debería ser hostil y transitorio.

"Mientras esas voces se esfuerzan por abrirme los ojos, el Judas me los llena de lágrimas al contarme en su texto cómo su carnal José murió de un tiro en la cabeza, detrás de su casa, una madrugada cualquiera. Y desde ese momento, su vida se transformó, porque lo amaba, porque su hermano lo protegía".

Para finalizar quiero compartirles un breve pensamiento de *Conversaciones*, libro de Emil Cioran, a quien cito líneas anteriores, en relación al libro de Carlos Sánchez:

"La falta de autocontrol, de moderación, es el pecado mortal. El hombre desaparecerá por culpa de un instinto que le impide detenerse a tiempo. Está convencido de que lo imposible no existe. (...) Sin embargo, existen los límites. Todas las generaciones acaban reconociéndolo, pero siempre demasiado tarde. Ahora más que

nunca, es de temer que, cuando nos imponamos un alto, sea demasiado tarde. La idea del progreso infinito es el mal".



Bibliografía:
Cioran, E. M., *Conversaciones*, traducción de Carlos Manzano, México, Tusquets Editores (Fábula, Biblioteca, 311), 2012.
Sánchez, Carlos, *La ciudad del soul*, México, Nitro/Press, 2015.
Texto leído en la presentación de *La ciudad del soul* en la Feria Internacional del Libro Chiapas Centroamérica.

Vivencias en el Museo de la Lucha Obrera...

Escrito por Josefa Isabel Rojas

Dentro de las actividades llevadas a cabo para festejar el 35 aniversario del Museo de la Lucha Obrera y para cerrar con broche de oro tres días de visitas guiadas, charlas sobre historia, exposición de fotos antiguas y reconocimientos a cronistas locales, el viernes 20 de noviembre se presentó el libro de poemas *Vivencias*, de la cananense Ana Lidia Lutz Corral. La poeta habló con entusiasmo de su niñez y sus primeras lecturas. De su deseo de siempre por hacer un libro y por tocar el violín. Habló, sobre todo, de sus experiencias con Dios y cómo fueron éstas su inspiración mayor para escribir.

El público asistente también tuvo el agrado de presenciar un fragmento de la historia de La Cárcel de Cananea, escenificada por integrantes del grupo de teatro del



Instituto Tecnológico Superior de Cananea ITSC, dirigidos por la Lic. Laura Patricia Garrido, con fotos y textos elaborados a partir de archivos de registro de entradas de la cárcel, de 1910. Felicidades al personal del Museo, sobre todo a su directora, Lic. Perla Gabriela Meraz por su compromiso con la historia de Cananea.